

Álava objetivo

2020

BTI ORMAIZTEGUI



EDUARDO ANITUA/ Fundador Biotechnology Institute

“Mi objetivo es que el equipo de BTI funcione sin Eduardo Anitua”

28 años después, el prestigioso laboratorio alavés no está dispuesto a levantar el pie del acelerador de la Innovación; compite de tú a tú con los ‘gigantes’ del sector y mantiene su centro de decisión en Vitoria

Me resulta del todo imposible concebir cualquier tipo de proyecto, y mucho menos imaginarlo en el futuro, sin las dosis necesarias de pasión. Sin esa curiosidad por lo desconocido y esa capacidad de compartir una idea con un equipo de colaboradores. Así, a grandes rasgos, es como hemos alcanzado la madurez en BTI. Casi treinta años ya de increíble aventura que como decía un colega, no han hecho sino comenzar. Al final y al cabo, el tiempo en Medicina es un fantástico ejercicio de paciencia y humildad que obliga a elevar la dosis de la ilusión cuando los resultados de un proyecto son a tan largo plazo. Eso lo sabemos bien en BTI, por eso calibrar el escenario a 2020 para nuestra compañía o para el propio ámbito empresarial alavés no es fácil. Comenzaré por nuestro entorno, que afortunadamente se presenta favorable. Si todo transcurre según lo previsto, lo que me gustaría de aquí a los próxi-

mos cuatro años es que nuestro centro de decisión continuase ubicado en Vitoria; que nuestro tamaño, y esto es una realidad fundamentada, se duplicara, alcanzando oficinas propias en 20 países y llegando a otros 60 más; pero sobre todo me gustaría, y ese es mi gran objetivo personal, que el equipo que tiene BTI pueda funcionar sin mí, es decir, que seamos un conjunto de colaboradores donde no haya personalismos, donde no haya nadie imprescindible y donde todo el trabajo interdisciplinar sea cada vez más fluido. Y eso no significa ni que me quiera jubilar ni que mi actual liderazgo esté llegando a su fin, pero el fin es que yo no sea el faro. Tengo la gran suerte de ser feliz por seguir viviendo mi sueño, sobre todo cuanto éste repercute de forma tan directa en la salud de las personas. Ese retorno emocional es impagable y muchas veces impredecible porque si hace 20 años me llegan a decir que íbamos a estar curando la hernia discal, diría que no, o lo mismo con las úlceras cor-

“Aquí la gente con iniciativa genera reticencias y no admiración, y esa es una de las tareas pendientes que tenemos como sociedad para 2020”

neales. No me lo imaginaba, aunque intuía que íbamos por el buen camino pero estoy seguro de que en estos momentos no sé lo que va a pasar en 2020. Hay muchos hilos de los que estamos tirando en estos momentos que sí espero que se consoliden entonces y cuatro años pasan muy rápido.

En todo este escenario, no obstante, hay un aspecto innegociable para poder seguir avanzando, en BTI o en cualquier otra empresa: la innovación. Diaria y permanente. Tenemos que ser diferentes y en nuestro caso lo somos porque pensamos diferente, sin complejos de ninguna clase y soñando con metas, a priori, imposibles. Solo así se explica que hace ya tiempo compitamos de igual a igual con los gigantes de este sector en el mundo.

¿Y cómo imagino nuestra Álava empresarial en 2020? Más que eso lo que desearía es un cambio radical en algunas pautas de nuestro entorno, que no creo que sea el

mejor para que nazcan empresas y se desarrollen. El clima no es bueno y, sin embargo, hay una capacidad de emprendizaje y de ilusionarse por los proyectos que son fuera de lo normal. Y eso es lo que ha conseguido vencer esa falta de clima social que estimule el emprendizaje o, por lo menos, no estigmatice a quien emprende y fracasa. Es triste en este sentido que haya podido la mediocridad, que la juventud esté apostando por esta línea... Algo se ha hecho muy mal en la Educación y necesitamos una catarsis en este sentido, urgente porque en Vitoria hay una cantidad de talento enorme pero es una pena que se incite más a que se vaya que a que se quede. Me duele que la gente con iniciativa genera reticencia y no admiración, y esa es una de las tareas pendientes que tenemos como sociedad para 2020 porque está muy bien que vivamos en un mundo lleno de derechos pero sin olvidarnos de que hay un cupo igual de obligaciones.